

# El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6895

## Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 25 id.  
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.  
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

## Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.— La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

VIERNES 18 JULIO 1895

## EL ELIXIR PAREGÓRICO EN EL CÓLERA.

Este medicamento interno es de completa consideración y es el mejor medio para combatir las diarreas, la colerina y aún el cólera.

Nada nuevo podemos decir de él, pero los magníficos resultados que con su uso se obtuvieron durante el cólera de 1865, y los no menos brillantes observados por Goble y en 1849, así como la reputación de que este elixir goza en todo el mundo, no permiten nuestro silencio, y merece que dediquemos algunos momentos á su estudio.

Llamasele también tintura de ópio anisada, amoniaca, alcanforada, balsámica ó tintura de alcanfor compuesta.

Su nombre, derivado de la voz griega *calmar*, *consolar*, le está perfectamente aplicado por ser un verdadero elixir calmante.

Su composición varía, pero puede reducirse á dos tipos, según que contenga mayor ó más pequeña cantidad de amoniaco; el Codex francés de 1865, copiando á la Farmacopea de Edimburgo, acepta la fórmula amoniaca; la comisión del Codex de 1866 la rechaza, y la del actual, ó 1884, continúa en la misma creencia, y acepta la fórmula no amoniaca.

La primera fórmula era:  
Opio 8 gramos.  
Azafrán 2 —  
Esencia de anís 2 —  
Acido benzoico 12 —  
Amoniaco 130 —  
Alcohol de 86° 350 —  
Filtrese después de ocho días de maceración.

La sal amoniaca y el espíritu de manderero estaban en moda en aquella lejana época, lo que explica la presencia del amoniaco en esta fórmula; hoy conocemos el modo de obrar del amoniaco en esta fórmula, y en efecto, al mezclar amoniaco con la solución alcohólica de ópio, la morfina y la narcotina se precipitan como sales, demostrando el procedimiento de Guíllermont para el dosado de los ópios.

Es verdad que un exceso de álcali redissuelve el precipitado alcaloídico, pero el ácido benzoico pasa inmediatamente al estado de benzoato amoniaco, demostrándonos todos estos hechos que la fórmula no es racional, y que se ha obrado en justicia, proscribiéndola del uso terapéutico.

La fórmula oficial que se generaliza más cada día, es:  
Extracto de opio. 3 gramos.  
Acido benzoico. 3 —  
Esencia de anís. 3 —

Alcaufor. 2 —  
Alcohol de 60°. 650 —

H. disolver el extracto de opio en el alcohol, y filtrese después de ocho días de maceración.

Examinando esta nueva fórmula, no puede ménos de encontrársela excelente; el extracto de opio, reemplazando al opio bruto, produce una titulación fija de 0.05 por 10 gramos de licor, que llevan sus propiedades carminativas la esencia de anís y el desinfectante, resultando un medicamento heróico.

El ácido benzoico, cuya fórmula es C<sub>14</sub>H<sub>6</sub>O<sub>4</sub> es un cuerpo casi tan antifermentescible como el ácido salicílico, cuya fórmula C<sub>14</sub>H<sub>6</sub>O<sub>6</sub>, solo se diferencia en dos equivalentes de O.

El elixir paregórico obra en cortas dosis pero no hay inconveniente en elevarla á 30 gramos diarios, empleando la siguiente fórmula:

Elixir paregórico 10 gramos.  
Agua destilada 140

Una cucharada cada hora; cada cucharada contiene 0.005 de extracto de ópio, y otro tanto de ácido benzoico.

Esta mixtura se conserva indefinidamente y reemplaza con ventajas á la antigua poción calmante.

En cuanto al elixir paregórico puro, que es muy portátil y de conservación indefinida, se administra á la dosis de 10 á 20 gotas sobre un terrón de azúcar, en un poco de agua azucarada, ó mejor aún, en una infusión de menta ó manzanilla.

El elixir paregórico de New-York se asemeja al de que acabamos de hablar, y se emplea del mismo modo; difiere, sin embargo, en el color que el azafrán le comunica.

M. P. M.

Diario Médico-Farmacéutico.

## NOTICIAS DEL CÓLERA.

El doctor Koch ha presentado al alcalde de Tolón la siguiente nota, que difiere por cierto en puntos esenciales de algunas opiniones que se han atribuido á este célebre especialista. Esta nota ha sido teleografiada íntegra al «Times» y dice así:

«El cólera se comunica casi sin excepción por medio del contacto directo con las personas infectadas ó las ropas que éstas llevan. En tiempo de cólera es preciso llevar una vida muy regular, porque la experiencia demuestra que los trastornos digestivos fomentan la declaración del cólera. Los excesos en la bebida y en la comida deben evitarse, así como los alimentos fuertes, que pueden producir diarrea. Se debe mandar á por un médico desde el momento en que aparezcan los primeros síntomas.  
»No debe tomarse comida ni bebi-

da alguna en las casas donde haya un enfermo. Los comestibles, y especialmente la leche de procedencia desconocida, deben hervirse. El agua no debe beberse más que en la misma fuente, y en todos los demás caños debe hervirse. Lo mejor es hervirla toda, venga de donde viniere, y además prohibir que se arrojen á los ríos ó á las lagunas las deyecciones de los enfermos. Debo advertir que aunque el hervir el agua es un buen preservativo, no es absoluto; y que además el contagio puede operarse sin beber agua infectada, pues en muchos casos basta mojarse en ella para contagiarse.

»Cualquier caso de cólera puede convertirse en centro de infección. Los enfermos deben ser trasladados á lugar donde no sea fácil la propagación. Debe evitarse todo contacto inútil con ellos. Las evacuaciones de los coléricos deben recibirse en vasos que contengan una solución de ácido carbólico. Las habitaciones de los coléricos deben permanecer vacías por lo ménos durante seis días.

Las personas que hayan tenido contacto con los contagiados, se lavarán las manos con jabón, agua y una solución de ácido carbólico. En caso de muerte, el entierro se verificará inmediatamente con la mayor sencillez posible; el duelo no debe entrar en la casa mortuoria. Los efectos del uso de los enfermos no deben sacarse de la casa sin haber sido desinfectados. Las lavanderas no reciban ropa alguna de casas donde haya enfermos como no esté desinfectada.

»Fuera parte de estas recomendaciones, no conozco ninguna otra eficaz.»

De Tolón dicen que la temperatura era e. dia 12 de 27 grados á la sombra, que no habia brisa y que el calor sofocaba. Durante la noche, una nube espesa y negra cubria la ciudad producida por las fogatas que se encienden en las calles con todas clases de materiales. Los periódicos aconsejan que se hagan salvas de artillería desde el cuartel que domina la ciudad, para romper las columnas del aire.

Los periódicos franceses anuncian que han ocurrido más fallecimientos de cólera en Aix.

El pánico se acentúa de tal suerte, que muchas personas en cuanto se ven atacadas se creen perdidas, y considerando inútil todo auxilio, no recurren al médico.

Apenas se ven en las calles de Marsella más gente que la que se dirige á la estación, porque al miedo al có-

lera se añaden los vapores de los fuegos de azufre que hay encendidos y que hacen poco menos que imposible el tránsito. Las tiendas se cierran á la caída de la tarde, y cada día es mayor el número de establecimientos cuyos dueños los cierran definitivamente.

## OPINIONES DE LOS MÉDICOS.

Entre los múltiples medios recomendados contra el cólera por los doctores más eminentes de Francia, figura uno del doctor Gras que inserta en sus columnas el «Gaulois.»

El doctor Gras considera que el método más eficaz de curación del cólera es la homeopatía, y á las diferentes pruebas teóricas, añade la siguiente práctica ó estadística.

De 14.014 coléricos tratados por la homeopatía, han curado 12.748, y 1.266 han fallecido.

De 457.536 tratados alopáticamente, 222.342 han fallecido, 184.044 han curado.

A los juicios del doctor Koch, ya conocidos, hay que añadir estos otros que tomamos de la conferencia dada en Marsella por el célebre especialista y que trasmite el consúl de España en aquella ciudad.

Deció el doctor alemán que el bacterio origen de la enfermedad no es un animal, sino más bien un vegetal de la familia de los hongos. Como desinfectantes recomienda el ácido fénico y el sulfato de hierro, y como remedio el uso de un compuesto de 100 gramos de agua con un centigramo de picrotoxina y las inhalaciones de oxígeno.

De la discusión entre los doctores Pasteur y Koch, acerca del cólera, sus causas y consecuencias, no ha podido sacarse hasta ahora, nada definitivo.

Una buena higiene, y cuidado excesivo y acudir con prontitud á la asistencia facultativa, es lo más indicado para libertarse de la terrible enfermedad que aqueja á Marsella y Tolón.

Se ha desmentido la noticia de haber ocurrido cuatro casos de cólera en Mahón.

La enfermedad no ha salido hasta ahora del Lazareto.

La miseria aumenta en el barrio marítimo de la Barceloneta de una manera espantosa; pues las casas de empeño no admiten ya más ropas, tanta es la cantidad de la que han admitido desde que los trabajos se paralizaron por efecto de las circunstancias sanitarias.